

APÉNDICE V

ACTUALIDAD

Record de distancia de tiro con honda

Al no existir datos contrastados de alcance con la honda hasta la actualidad, se han venido considerando los comentarios y apreciaciones contenidos en los textos clásicos, primero, y después las narraciones y textos de la etnología, que no dejan de ser también apreciaciones y dichos populares. Los primeros nos hablan de alcances de 200 metros y superiores para los honderos romanos. Los segundos de hasta 500 metros por los pastores de Baleares hace un siglo. Sólo recientemente se disponen de datos más contrastados en las competiciones de la Federación de Tiro con Honda en Baleares, si bien no registran alcances superiores a los 200 m. Bien es cierto que tanto en la antigüedad para la guerra, como actualmente en Baleares para el deporte, se han usado tradicionalmente proyectiles bastante pesados.

En el extranjero, y con la fiabilidad que puedan tener los Records Guinness, únicos registros públicos fuera de España, se han documentado alcances que si constituyen ya auténticos records mundiales.

En 1970 Melvin Gaylor (Inglaterra) registró un alcance de 349 m. con una piedra de 212 gr.

En 1982 Larry Bray (EEUU) alcanzó los 437 m. con un canto ovalado de 52 gr. y una honda ligera de 130 cm de longitud.

Intentos de recuperación del tiro con honda en España

Aparte de Baleares donde funcionan con eficacia y asiduidad una Federación Balear y tres Federaciones insulares, no existe ninguna otra asociación reglamentada en España. Sin embargo, han ido apareciendo diversos concursos y exhibiciones de tiro con honda en diferentes provincias, enmarcados dentro de celebraciones tradicionales o mercados y fiestas medievales. Citamos algunas de ellas:

Concurso de honderos de la Sierra Sur, en Hoya de la Charilla (Jaén). Competición de tiro con honda consolidada ya con cinco ediciones y en la que se dan cita alrededor de cien honderos de las provincias de Jaen, Cordoba y Granada.



Concurso Monteaventura de Tiro con Honda en Istán (Málaga). Tiene lugar en las fiestas de la localidad y se nutre de la tradición del uso de la honda por los cabreros de las serranías de Málaga. Se celebra una vez al año y la de 2008 es la novena convocatoria.

Fiestas de Cartagineses y Romanos en Cartagena (Murcia). Fiesta de carácter folklórico en la que desfilan diferentes tropas romanas y cartaginesas, entre las que se encuentra una tropa de mercenarios baleares al servicio de Cartago. Es más bien una exhibición de tropas y simulación de sucesos históricos en los que a veces se muestra el uso la honda, pero no una competición de tiro con honda propiamente dicha.

Concurso de Tiro con Honda en Álora (Málaga), en las fiesta populares del Chorro, en el que participan antiguos cabreros y ganaderos que conseran la memoria y la habilidad con la honda que usaron en su juventud.

Juegos moriscos de Aben Humeya, en Purchena (Almería). Recuerda y conmemora los juegos deportivos y culturales convocados por el rey morisco Aben Humeya en el siglo XVI. Están declarados de interés turístico nacional. Incluyen una prueba de tiro con honda.

As-Sharq, feria de la cultura Andalusi, en Salares (Málaga). Incluye pruebas de tiro con honda.ç

Batallas rituales andinas con honda.

En Perú, en varias provincias del Cuzco como Canas y Chumbivilcas, tienen lugar en la época de invierno unas batallas rituales entre poblaciones vecinas. La lucha se lleva a cabo principalmente con hondas, aunque también se emplean ocasionalmente unos zurriagos lastrados con tuercas y tornillos en su extremo para la lucha cuerpo a cuerpo. La más famosa de estas batallas es la que se lleva a cabo en un lugar llamado Chiaraje, en la provincia de Canas, a 4.700 metros de altura. El Chiaraje es la celebración más importante del Perú profundo y recoge una tradición ancestral prehispánica enraizada con rituales sacrificiales a la Pachamama. Eran, y son todavía aunque de menor importancia, luchas sangrientas propiciadoras de la fertilidad y la reproducción. Las conexiones de estos orígenes con el ritual actual se manifiestan en las connotaciones eróticas de encuentro entre jóvenes de los distintos pueblos así como en las provocaciones e insultos de marcado carácter sexual que se dirigen los contendientes para alcanzar un clímax agresivo previo a la batalla. Son además una experiencia de catarsis social que permite la liberación de tensiones socioeconómicas entre las poblaciones y su afirmación e integración en el conjunto. Por ello, la enemistad palpable en la lucha desaparece fuera del campo de batalla, y los heridos, e incluso algún muerto que a veces se produce, son considerados como una honra para todos y no generan hostilidad ni venganzas posteriores. Tampoco interviene la policía en estos casos.



El ritual no sólo incluye la batalla con hondas, sino bailes, música y cantos, comida y abundante bebida que calienta la sangre de los luchadores. Empieza la batalla con insultos de carácter sexual entre los bandos, luego algún desplante o acercamiento de jinetes, que también esgrimen hondas. Algunos jóvenes se deciden de manera audaz y provocadora a acercarse al enemigo y lanzar las primeras piedras. Después tiene lugar una batalla general algo más organizada, en la que cada bando intenta ganar posiciones en el campo de batalla. Al mediodía se detiene el ritual y los contendientes hacen un descanso para curar heridas, comer y beber, ya que la lucha definitiva tendrá lugar por la tarde. Es entonces cuando se produce la batalla más dura y cuando los heridos aumentan. La victoria de uno de los

bandos, regada con sangre, se convierte según la tradición en el augurio de buenas cosechas para los pueblos ganadores.

Aparte del Cusco, en otros departamentos del Perú como Arequipa, Puno, Ayacucho y Apurímac hay combates similares. En general este tipo de batallas forma parte de la cultura ancestral andina y se dan también en Bolivia, en Ecuador, en Chile y en la serranía norte de Argentina.